



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ESPECIALIZACIÓN ESTUDIOS DE GÉNERO EN
EDUCACIÓN

“MUJERES, AYER Y HOY EN EL INSTITUTO DE
GEOGRAFÍA DE LA UNAM”

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA COMO
ESPECIALISTA EN GÉNERO EN EDUCACIÓN

P R E S E N T A

MARÍA SOLEDAD BECERRIL LÓPEZ

DIRECTORA: MTRA. MARÍA DEL PILAR CRUZ PÉREZ

LECTORAS: MTRA. ACACIA TORIZ

MTRA. MA. DEL PILAR MIGUEZ F.

MTRA. PAULA ROJAS MUNGUÍA

FEBRERO 2010

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO 1. MUJERES Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO.....	5
EL CASO DE LA GEOGRAFÍA	
1.1 Género y profesiones en la UNAM.....	6
1.2 La carrera de geografía en México y la presencia femenina...	8
CAPÍTULO 2. LAS MUJERES EN EL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA.....	11
DE LA UNAM	
2.1 Presencia femenina en la formación del Instituto de Geografía...11	
de la UNAM	
2.2 Primeras directoras: Rita López de Llergo y Seoane.....	14
Consuelo Soto Mora.....	16
María Teresa Gutiérrez de MacGregor.....	18
CAPÍTULO 3. VOZ Y EXPERIENCIA DE TRES GEÓGRAFAS.....	23
3.1 Mtra. Irma Escamilla Herrera.....	24
3.2 Dra. Irasema Alcántara Ayala.....	30
3.3 Dra. María Teresa Gutiérrez de MacGregor.....	37
CONCLUSIONES.....	43
BIBLIOGRAFÍA.....	45

INTRODUCCIÓN

Aun cuando la Ilustración creó y consolidó la educación como un derecho universal, la historia y la experiencia nos demuestra que éste no siempre se cumple. Tradicionalmente han existido grupos excluidos, entre ellos se encuentran las mujeres, que no está por demás recordar, no es grupo minoritario sino uno de los más grandes. La historia de la educación siempre ha otorgado un lugar secundario o último a la educación de éstas. Sin embargo el esfuerzo de las mismas mujeres las ha conducido a lograr la apertura de las aulas en educación básica, media superior y superior en distintos momentos y contextos. Así tenemos a Mary Wollstonecraft, Flora Tristán, Virginia Woolf, particularmente para el caso de México, se encuentran: Sor Juana Inés de la Cruz, Hermila Galindo, Elvia Carrillo Puerto, Dolores Correa Zapata y otras más anónimas que han trabajado para que las puertas a la educación se abran sobretodo a nivel medio superior y superior.

En un número considerable de países del mundo occidental el acceso de las mujeres a la educación superior se inicia, avanza y se consolida en el siglo XX. En México las condiciones para la preparación profesional de las mujeres no eran las más adecuadas porque a la mayoría se las mantenía en la casa en las actividades domésticas, no tenían cabida en la educación formal, ni había escuelas para ellas y si aspiraban asistir a una, debía ser, solamente para la educación básica, estaba fuera de lo común tener o ambicionar una carrera profesional.

La educación para hombres y mujeres estuvo separada y privilegiada para unos en detrimento de otras.

Hierro (1985: 43) sostiene que, a las mujeres “se les educa y constriñe a ser felices no con base a actividades libres y valiosas sino para dar felicidad a los demás, lo que constituye un ser para otro” Esto explica porque hay pocas mujeres realizando actividades que no tengan como causa la de servir a otros.

Específicamente en el área de la Geografía en México, es una realidad la poca presencia de las mujeres en la bibliografía sobre la historia y precursores de la disciplina.

En la información con la que se cuenta no se recupera a las mujeres geógrafas en su visión de la vida, ni en los distintos roles que tenemos, y lo que tuvieron que hacer para llegar a desempeñarse en el ámbito académico, entre otros aspectos que quedan ocultos en su currículum profesional.

De aquí surge la necesidad de realizar este trabajo para hablar de las mujeres que en el siglo XX se formaron profesionalmente en este campo del conocimiento y lograron alcanzar muy buenas posiciones laborales dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, específicamente en el Instituto de Geografía.

En suma, el objetivo general del trabajo fue destacar los principales factores sociales, económicos y de género que se presentaron en el desarrollo de la formación profesional de algunas mujeres geógrafas, que laboran en el Instituto de Geografía de la UNAM.

En cuanto a los objetivos específicos, fueron: reconocer la situación de las mujeres en la educación superior y cómo el género influyó en la elección de una carrera. Describir la creación del Instituto de Geografía, como lugar de trabajo de algunas geógrafas. Y presentar los testimonios de tres geógrafas destacadas del Instituto como las directoras: Dra. María Teresa Gutiérrez de Mac Gregor y Dra. Irasema Alcántara Ayala, así como la Mtra. Irma Escamilla Herrera que labora en el Departamento de Geografía Social.

Esta investigación es de carácter cualitativo y merece un peso importante la experiencia de las mujeres, por lo mismo, la metodología consistió en una revisión documental que sustente la temática de género así como información histórica y estadística del desarrollo de las profesiones específicamente de la geografía. Así mismo me acercaré a la historia de la creación del Instituto de Geografía de la UNAM.

Para conocer la experiencia de las geógrafas utilicé la entrevista semiestructurada que realicé en su centro de trabajo. Su historia de vida es muy importante porque en ella se combinan los elementos y momentos emotivos de su existir, relacionados con su condición de mujeres y su práctica como geógrafas académicas.

El contenido del trabajo está organizado en tres capítulos, en el primero menciono los principales obstáculos que han vivido las mujeres para poder llegar a la educación superior, su vinculación con el género y la influencia de éste en la formación profesional, concretamente de las geógrafas.

En el segundo abordo de una manera breve la historia del Instituto destacando la presencia femenina, específicamente sus tres primeras directoras y, en el capítulo tres presento los testimonios de las geógrafas entrevistadas.

Con esta información se podrán conocer aspectos de la vida familiar, social y académica de ellas que nos permitan valorar sus esfuerzos, tropiezos y éxitos.

Finalmente presento algunas reflexiones a manera de conclusión y propongo líneas de trabajo pendientes que para ser consideradas en investigaciones posteriores.

CAPÍTULO 1. MUJERES Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. CASO DE LA GEOGRAFÍA

En el siglo XIX, los espacios educativos para las mujeres fueron pocos, se priorizaba la enseñanza a los varones y los contenidos eran distintos a los que se impartían en las escuelas para mujeres. Las materias que recibían éstas se relacionaban con las actividades domésticas y apenas se intentaba con la lectura y escritura, sin ambicionar otro tipo de conocimiento.

Para finales de los años sesenta del siglo mencionado, las opciones educativas para las y los jóvenes que terminaban la primaria superior, ofrecían un número menor de materias para ellas, que para ellos (20 contra 33), además dejaba claro lo que a cada joven era conveniente enseñarle. (González y Toríz, 2000: 5).

Las mujeres que concluían la primaria, podían ingresar a la Secundaria para Señoritas (1869) y la escuela de Artes y Oficios para mujeres (1872). Las pocas mujeres que decidieron un camino diferente estudiaron acompañadas de dificultades y señalamientos sociales que no daban cabida a la decisión tomada, como el caso de la primera médica mexicana Matilde Montoya, quien ingresó a la Escuela Nacional de Medicina en 1881:

...tanto entre sus maestros como entre sus condiscípulos tuvo detractores que la calificaron de intrusa y libertina, y la atacaron de continuo. Sin embargo, tuvo también defensores, para los que era una mujer ejemplar; éstos se convirtieron en una sólida corriente de apoyo, identificada socialmente como "los Montoyos", que desempeñó el papel de escudo de Matilde durante los años que duraron sus estudios (Zárate Méndez, 2008: 10).

Para el caso de la Geografía, solamente los varones podían estudiarla porque se creó como profesión en el ámbito de la ingeniería y lo sustentan los datos de ingenieros geógrafos egresados del Colegio de Minería y de la Escuela

Nacional de Ingenieros en el período de 1856 a 1917, donde solo se cuenta con el registro de dieciocho hombres y no figura ninguna mujer.

1.1 GÉNERO Y PROFESIONES EN LA UNAM

La familia y la escuela son espacios donde se aprenden y reproducen los roles de género, éstos influyen en la formación del individuo de manera que a través de los años de escolarización, los estudiantes reconocen ciertas actividades para las mujeres y otras para los hombres. Ser madre, esposa y educadora de sus hijos constituía el estereotipo femenino de principios del siglo XX. La escuela no era lo común ni la meta para la vida de las mujeres. Después de varias décadas, sobretodo a partir de 1950 la cantidad de mujeres en espacios de educación superior ha ido en aumento.

Según Blázquez y, Flores (2008:311) “para 1999, en México el porcentaje de varones matriculados en educación superior es de 53.42 y el de mujeres 46.58” Aún falta disminuir esta diferencia entre géneros, pero es muy destacable este avance.

Sin embargo se logra identificar profesiones catalogadas como femeninas, masculinas y mixtas, estas últimas son aquellas dónde no predomina un sexo sobre otro en cantidades considerables. Estas carreras actualmente son un reflejo de los cambios que se están generando en nuestra sociedad y que van ligadas a las cuestiones de género. Profesiones que han ido cambiando en su matrícula como medicina porque originalmente era de dominio masculino y ahora tiene una alta población femenina o como geografía que inicialmente fue una carrera masculina y ahora se ven más reducidas las diferencias entre hombres y mujeres, contando con una mayor presencia femenina, comparativamente que en décadas pasadas.

La alta presencia femenina en carreras que se caracterizan por el cuidado y atención a otros esta ligada con la manera de cómo hemos sido educadas y formadas. Otorgándole una responsabilidad a la escuela, incluso “otro factor

que influye en la elección de carrera es el contenido curricular, dado que se observa una presencia minoritaria de mujeres, en carreras con alto contenido de materias como matemáticas, física y química”. (Blázquez y Flores, 2008: 314).

De acuerdo con Buquet, (2006:146-149) las carreras con alta presencia femenina en la UNAM son psicología, pedagogía, enfermería y obstetricia, y trabajo social. Mientras que en el área de ciencias la mayoría de los estudiantes son varones y corresponden a las carreras de matemáticas, física e ingeniería, lo que mostraría que las condiciones socioculturales han fomentado una división sexual en el desarrollo de habilidades por campos del conocimiento.” (Blazquez y Flores 2008:314).

Con relación a la carrera de Geografía, actualmente la diferencia entre la cantidad de alumnas y alumnos ha disminuido, un 40% son mujeres y 60% son hombres:

Alumnas (os) inscritos en Geografía

Mujeres	Hombres	Total
338	502	840
40%	60%	100%

Fuente: Buquet, 2006

A pesar de que la carrera está estrechamente ligada con actividades que se han catalogado como masculinas -como el hecho de trabajar sobre mapas, planos, fotografías aéreas, manejar escalas numéricas, trabajar a escala espacio-temporal, estudiar fenómenos físicos y sociales a escala local, estatal, nacional e internacional, hacer recorridos de campo en regiones con características físicas, climáticas, culturales y sociales diversas- la presencia de mujeres ha aumentado.

1.2 LA CARRERA DE GEOGRAFÍA EN MÉXICO Y LA PRESENCIA FEMENINA

Como he mencionado, en los inicios de la carrera de Geografía durante el siglo XIX su población estuvo predominantemente constituida por varones, porque perteneció al área de la ingeniería. No había mujeres, ingresar al Colegio de Minería era solo para los hombres, socialmente no era aceptado que las mujeres estudiarán y mucho menos contar con un bachillerato concluido; fue una carrera pensada para los hombres. La historia de la Geografía es extensa e interesante pero para estos fines voy a remitirme a citas que muestran la ausencia de las mujeres en este campo del conocimiento:

“En el Liceo de Varones del Estado de Jalisco, de acuerdo al Plan General de Enseñanza de 1861, se estableció la enseñanza de la ingeniería, donde se consideró a la ingeniería geográfica, estudios que posteriormente se impartieron en la Escuela de Ingenieros de Jalisco” (De la Torre, 2000: 99, citado en Moncada, 2004:70). Si en la actualidad la carrera de ingeniería tienen un predominio de población masculina, era aun más difícil de esperar que en el siglo XIX se graduara una mujer como tal, no por dudar de sus habilidades y capacidades, sino porque las estructuras sociales respondían a otros intereses donde no aparecían las mujeres como prioritarias.

Aunque hubo cambios sustanciales en la educación con la llegada de Benito Juárez y los liberales en el poder, no se priorizó a las mujeres el ingreso al nivel medio superior, ni superior. Las reformas impulsadas se sintieron en la carrera de geografía, que en esa época tenía otra perspectiva y se conocía con otro nombre:

...transformando al tradicional colegio en la Escuela Especial de Ingenieros, después Escuela Nacional de Ingenieros. La nueva institución modificó su organización, para dar cabida a las nuevas profesiones que se demandaban, agrupando a todos los ramos de la ingeniería; así se enumeran las de ingeniero de minas, ingeniero mecánico, ingeniero civil,

ingeniero topógrafo e hidromensor y la de ingeniero geógrafo e hidrógrafo. La carrera tenía una duración de tres años después de estudios preparatorios (De la Torre, 2000: 99, citado en Moncada, 2004:70).

La carrera de ingeniero geógrafo para algunos tenía mucho que ver con la constitución física, así que con esto las mujeres ni imaginar que fueran consideradas en algún renglón de esta carrera, estaban fuera. Para muestra lo expresado por el ingeniero Agustín Aragón a principios del siglo XX, citado por Moncada Maya (2007:103)

...es menester que sea vigorosa, de constitución robusta. un hombre endeble que pretenda seguir la carrera de ingeniería para ejercer en ella su actividad, no será el más a propósito, pues tendrá que ir muchas veces a lugares desiertos; debe saber montar a caballo, muchas veces tendrá que acampar en despoblado, al pie de los montes o en el fondo de las barranca, tiene que subir cerros, atravesar llanos, a veces a pie, a veces sin cabalgadura, cargado en algunas ocasiones; debe ser hombre que resista a la fatiga, que no le hagan mella las inclemencias del tiempo, que resista del mismo modo los rigores del sol de los trópicos que los hielos de los lugares muy fríos. (Aragón 1907: 324-325)

Para el siglo XX los cambios políticos, sociales, educativos y económicos que se suscitaron en el país, fueron fortaleciendo la decisión de mujeres para ingresar a espacios universitarios. Y en los primeros años se extendieron los primeros grados académicos a mujeres geógrafas, como lo señalare en los siguientes capítulos.

La presencia femenina en geografía, inició con las maestras especializadas en educación secundaria posteriormente en el nivel medio superior, esto las obligó a prepararse e inscribirse al nivel de licenciatura, además de los cambios al interior de la Universidad y la Escuela Normal Superior, permitió que algunas de ellas decidieran continuar con su preparación en maestría y doctorado. Poco a poco obtuvieron sus grados académicos y posiciones laborales que les permitieron despegar en una nueva manera de vivir.

Las nuevas formas de mirar el mundo, con las aportaciones feministas han ido transformando el significado y/o percepción de ser mujer u hombre. Reflejándose en las actividades y profesiones que realizan, quebrantando las barreras entre profesiones consideradas masculinas o femeninas. Ha sido el trabajo de las mismas mujeres lo que ha logrado la apertura de las ciencias a las estudiantes.

Demostrar que la capacidad y brillantez no depende de un sexo biológico, así como adecuar las transformaciones socioculturales a los esquemas de la sociedad que parecen inamovibles. Sin dejar atrás la necesidad que demandan las políticas actuales en materia educativa y laboral por mejorar la calidad de vida de la población femenina, considerando que:

La cultura femenina ha ido adquiriendo nuevos métodos, conocimientos y prestigio. Se valora cada vez más la personalidad de las mujeres y aumenta su contribución social. Puede decirse que ningún aspecto de la cultura masculina ha permanecido igual, a partir de que las mujeres en México, como en otros países, hemos tomado nuestra educación en nuestras manos. (Hierro G. 2007: 97)

CAPÍTULO 2. LAS MUJERES Y EL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA DE LA UNAM

2.1 PRESENCIA FEMENINA EN LA FORMACIÓN DEL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA DE LA UNAM

Desde sus inicios la Universidad Nacional Autónoma de México ha sido reconocida como la máxima casa de estudios del país, conformada por escuelas, facultades, centros de investigación, centros de creación y manifestación artística y actividades deportivas. Dentro de sus actividades en el campo de la docencia otorga educación a nivel medio superior, y superior en licenciatura, maestría y doctorado. La difusión de la ciencia y la cultura son prioridades dentro de sus compromisos con el pueblo de México. Dentro de la UNAM se encuentran distintos Institutos del Área de la Investigación Científica y entre ellos se ubica el de Geografía, que al igual que la misma Universidad, se ha transformado desde su creación hasta nuestros días.

Las mujeres han tenido un papel importantísimo en este Instituto, porque han favorecido su consolidación, crecimiento y prestigio.

El Instituto de Geografía es una dependencia adscrita a la Coordinación de la Investigación Científica. Su principal objetivo es realizar investigación en las áreas de la Geografía Física y Humana en tres departamentos: geografía física, geografía económica y geografía social, respectivamente.

Como todo espacio universitario posee una historia propia y ésta se remonta a las primeras décadas del siglo XX. Para 1933, el Rector de la UNAM, el Lic. Manuel Gómez Morín, propuso reorganizar todas las dependencias académicas que formaban la Universidad y con base en el Nuevo Estatuto se estableció la creación de institutos de investigación donde figuró el de Ciencias Geográficas (Santiago Castillo, 2008:34), el cual se fundó el 5 de diciembre de ese mismo año con el objetivo de realizar investigación y trabajo

docente en materia geográfica, predominando personal dedicado a actividades docentes más que de investigación.

Su sede fue en el Antiguo Observatorio de la Escuela Nacional Preparatoria y su director el Ingeniero José Luis Osorio Mondragón.

Para 1939, el Instituto dejó de llamarse de Ciencias Geográficas para nombrarse como: Instituto de Geografía, continuando en el cargo el Ing. Osorio Mondragón según consta en el Acta de la Sesión del H. Consejo Universitario del 21 de febrero de 1939. (Escamilla y Moncada, 2006:4)

La UNAM otorgó el nombramiento oficial al Instituto el 28 de julio de 1943, nombrando como directora a la Maestra Rita López de Llergo y Seoane el 5 de septiembre. Con este hecho se inicia la presencia femenina en el cargo de directoras del Instituto, la Maestra López de Llergo tendrá el período más largo en este cargo con 21 años. Del año de 1943 a 1964.

En ese entonces, el Instituto de Geografía se ubicó en la ex torre de Ciencias, actual Torre II de Humanidades desde 1954 hasta 1975, a fines de ese año cambió su sede al Circuito de la Investigación Científica de Ciudad Universitaria, misma que continúa siendo actualmente, con instalaciones más amplias y modernas.

La presencia de las mujeres se dejara sentir en su interior en cargos estratégicos. La siguiente cronología de la Dirección del Instituto, incluye el respectivo nombre de su directora o director y período de gestión. Los datos para su elaboración están tomados del Informe de actividades 2006, del Instituto de Geografía.

Directoras/es del Instituto de Geografía de la UNAM

<i>Periodo</i>	<i>Nombre</i>
2008 - a la fecha	Irasema Alcántara Ayala
2004 - 2008	Adrián Guillermo Aguilar
1997 – 2004	José Luis Palacio Prieto
1993 – 1997	Román Álvarez
1989 – 1993	Román Álvarez
1983 – 1989	Teresa Gutiérrez de Mac Gregor
1977 – 1983	Rubén López Recéndez
1971 -1977	Teresa Gutiérrez de Mac Gregor
1964 – 1971	Consuelo Soto Mora
1943 – 1964	Rita López de LLergo

Como se puede notar las mujeres figuraron de manera importante los primeros años de vida del Instituto. Posteriormente, para 1977 dejaron de tener el cargo directivo, y para 1983 por un período de seis años la Dra. Gutiérrez de Mac Gregor es nuevamente propuesta para el cargo, el cual concluye en 1989 y de ahí hasta 2008 nuevamente ocupará la dirección otra mujer, la Dra. Irasema Alcántara Ayala. Así, puede notarse que pese a la intermitencia las mujeres han ocupado el cargo de dirección durante 42 años, mientras que los hombres han estado en ese puesto tan sólo durante 25 años.

No es fácil acceder a un cargo directivo de un espacio universitario por ello es muy importante destacar la presencia de las mujeres directoras, de asumir la responsabilidad y enfrentar las dificultades que conllevan tan digna encomienda.

En 2009 en el Instituto de Geografía, la presencia de mujeres académicas rebasa a la de académicos hombres, respectivamente son 44 y 39.

**2.1 PRIMERAS DIRECTORAS : RITA LÓPEZ DE LLERGO Y SEOANE
CONSUELO SOTO MORA
MARÍA TERESA GUTIÉRREZ DE
MACGREGOR**

RITA LÓPEZ DE LLERGO Y SEOANE

La información de ésta geógrafa está basada en un trabajo biográfico elaborado por Escamilla y Moncada (2008).

La maestra Rita, nació en la ciudad de México el 26 de agosto de 1905. Sus padres fueron Gerónimo López de Llergo y Sara Seoane, ella es la mayor de tres hermanos: Sara y Carlos. Vivía en la Colonia San Pedro de los Pinos donde residía en Calle 3 # 49 hasta su jubilación, cambiando su lugar de residencia a la Ciudad de Cuernavaca, Morelos.

Los datos rescatados de su trayectoria académica se encuentran en la Escuela Nacional de Maestros, donde se graduó en mayo de 1922, contando con 17 años de edad. Seis años más tarde se graduó de Maestra en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras en diciembre de 1928. Realizó estudios correspondientes al grado de maestra en Ciencias matemáticas en la Facultad de Ciencias, siendo una de las fundadoras de la Sociedad Mexicana de Matemáticas, así como estudios relacionados a la carrera de Vicecónsul en la Facultad de Derecho y la Secretaría de Relaciones Exteriores en mayo de 1935 (Escamilla H., Moncada 2008 : 10)

Este cargo lo desempeñó durante su juventud, época que coincide también con la edad reproductiva de las mujeres, pero dadas las escasas fuentes, no sabemos si tuvo hijos o si se casó. Lo que deja un hueco importante en la comprensión de su trayectoria académica y laboral.

A finales de la década de los treinta ingresa al Instituto de Investigaciones Geográficas de la UNAM, destacando en el área de Cartografía. Su trabajo docente lo realizó durante muchos años en distintos niveles e instituciones:

Secundaria, Escuela Nacional Preparatoria, Escuela Nacional de Maestros y la misma UNAM en la Facultad de Ciencias y de Filosofía y Letras.

Su trabajo en el Instituto de Geografía

Como directora al frente del incipiente Instituto tenía el gran compromiso de fortalecerlo por ello estableció que “la tarea fundamental del Instituto ha sido procurar tener cartas superiores a las que actualmente se usan, con objeto de contar con bases adecuadas para los estudios de distribución de la población” (Escamilla Herrera, Moncada O, 2008: 11)

Resultado de su trabajo logró que el Instituto se considerara “como la principal fuente de consulta en materia de Geografía en el país, como consta en el número de consultas que le sometieron muchas de las Secretarías de Estado, Gobiernos Estatales, Organizaciones descentralizadas como el Banco de México e instituciones privadas” (Escamilla Herrera, Moncada O. 2008:11).

Logró la donación de aparatos fotogramétricos y fotografías aéreas. También bajo su administración se logró la incorporación de un número considerable de egresados del colegio de Geografía al Instituto.

Promovió y dirigió el trabajo cartográfico. Se dedicó a establecer y fortalecer relaciones con instituciones y dependencias oficiales nacionales e internacionales.

Promovió y difundió el trabajo geográfico a través del “Comité Coordinador de levantamiento de la Carta de la República Mexicana”, considerada como una gran aportación en la historia de la geografía mexicana.

La maestra López de Llergo gozó de un año sabático en 1963 y para 1964 presentó su renuncia a la Dirección del Instituto, entonces fue nombrada la Dra. Consuelo Soto Mora como directora interina y dos años después en 1966 es ratificada en el cargo hasta 1971.

Como puede verse la información con la que se cuenta es del ámbito académico y laboral. No contiene otros datos que nos den una idea más completa de su vida. Por el momento que le tocó vivir puedo inferir que provenía de una clase media alta que la alentaba en su preparación y que tuvo los recursos económicos suficientes para llevarlos a cabo. Posiblemente en su familia había alguna persona profesionista, o bien, es muy probable que sus profesoras o profesores le transmitieron ese interés y gusto por el conocimiento y trabajo académico.

Sobre su estado civil, se puede inferir que no era casada porque en la Universidad, se referían a ella -sin mencionar el grado académico- como la “Señorita López de Llergo” y este dato nos dice además de hacer alusión a su estado civil, que también era usado para oscurecer su real preparación académica, dejando a la luz la cultura que impide reconocer en el lenguaje el verdadero nivel de la Maestra Rita.

CONSUELO SOTO MORA

Los datos obtenidos para el caso de la Dra. Consuelo Soto están basados en (Santiago Castillo, 2008). A diferencia de la primera directora del Instituto, que nació en el Distrito Federal la Dra. Consuelo Soto es originaria de la ciudad de Querétaro, nació el 2 de septiembre de 1921 en su tierra natal. Hizo sus estudios primarios de 1928 a 1933, la educación secundaria la realizó en la Ciudad de México de 1934 a 1936, regresó nuevamente a Querétaro y terminó sus estudios en la Escuela Normal del Estado de 1937 a 1939, de la cual obtuvo el título de Maestra.

Es interesante observar que en esa época no era sencillo ni era bien visto que una mujer viajara y menos para estudiar a la capital del país. Sin embargo se puede inferir que había condiciones socioeconómicas y culturales que le permitieron esta situación a Consuelo.

Cursó la carrera de Geografía de 1945 a 1949 y obtuvo el título de Maestra en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM el 2 de octubre de 1959, su tesis fue “Estudio geográfico del municipio de Cadereyta Querétaro”. Nueve años después un 23 de agosto de 1968 a sus 46 años de edad obtiene el título de Doctora en Geografía con Mención Honorífica al presentar su investigación titulada: “Tenencia de la Tierra y uso del suelo en la parte norte del Valle de Puebla”.

Es destacable cómo la distancia de su tierra natal y la capital no fueron impedimentos para que ella continuara sus estudios y siguiera preparándose para alcanzar los grados obtenidos. Además de aspectos como el económico y el apoyo familiar para poder trasladarse y estudiar, esto es muy reconocido por la gran dificultad que para las mujeres, significaba dentro del contexto educativo, social y cultural de esos momentos en nuestro país.

De su ingreso al Instituto

A su ingreso al Instituto contaba con 27 años de edad y participa como ayudante de investigador científico de 1948 a 1951. Posteriormente asciende a Investigadora de 1951 a 1954, a Investigadora de Tiempo Completo categoría “C” de 1954 a 1963, a Investigadora adjunta de Tiempo Completo de 1963 a 1969, y finalmente a Investigadora Titular “A” de Tiempo Completo de 1969 a 197 y, a Investigadora Titular “B” en 1972.

Estudió en el extranjero, obtuvo dos becas por parte el gobierno francés para realizar estudios en Ecología Vegetal en el Instituto de Botánica de Montpellier a sus 38 años, de 1959 a 1960 y para 1961-1962 su estudio del Medio natural en el Instituto de Altos Estudios de América Latina. También estudió en la Universidad de la Sorbona y el Centro de Educación Continua de la Facultad de Ingeniería.

Es de considerar que para poder hacer todo este trabajo muy seguramente estaba fuera de realizar trabajo doméstico o de atención a la familia, porque trabajar, estudiar, viajar al extranjero no es tarea fácil para las mujeres. La Dra.

Consuelo fue un modelo para su hermana Alicia, geógrafa quien también trabajó en el Instituto y sería tema de otra investigación.

La Dra. Consuelo ha formado parte en asociaciones científicas, entre ellas se encuentran: Asociación Mexicana de Geógrafos Profesionales. Sociedad Botánica de México. Unión Geográfica Internacional. Sociedad Internacional de Biometeorología. Sociedad Panamericana de Geografía e Historia. American Association for the Advancement of science, en el Comité de tierras áridas.

Se ha desempeñado en la docencia y la investigación, en el área de geografía física en temas de: climatología, fotointerpretación, fotogrametría y ecología vegetal. También en las áreas de Geografía Económica y Regional.

Al iniciar el cargo de Directora del Instituto de Geografía contaba con 43 años de edad como tal, fue fundadora y coordinadora del Boletín de Geografía del mismo Instituto. Publicación que continúa hoy día.

Logró un mayor número de publicaciones en el Instituto, porque apoyó el trabajo de las y los investigadoras (es), fortaleció su participación por medio de coloquios y conferencias tanto en el interior como en el exterior de la Universidad. Publicó diversos trabajos a lo largo de su carrera profesional.

MARÍA TERESA GUTIÉRREZ DE MACGREGOR¹

La infancia de María Teresa se desarrolló en la colonia San Rafael. La primaria la cursó en la escuela Fray Servando Teresa de Mier y después estudió en la Secundaria # 2. Ella escribe en las páginas del libro que éstas etapas de su vida fueron con una gran cantidad de experiencias dentro y fuera del aula que la enriquecieron y la motivaron por conocer más de la naturaleza y de otros

¹ La información de la siguiente geógrafa, esta basada en el libro "Forjadores de la Ciencia en la UNAM : (2003)". El libro contiene la vida de 31 investigadores (as) titulares nivel C del Subsistema de la Investigación Científica con 45 o más años de antigüedad académica y se hicieron acreedores en abril de 2003 al reconocimiento "Forjadores de la Ciencia en la UNAM". El cual fue recibido el 25 de abril por parte del Rector Dr. Juan Ramón de la Fuente, y del 20 de mayo al 20 de agosto del mismo año participaron en el ciclo de conferencias "Mi vida en la ciencia".

lugares. Las salidas o excursiones los fines de semana a diversos sitios del Distrito Federal así como de otros estados le motivaron su amor por la naturaleza. Además de que el trabajo en el aula con relación a los conocimientos geográficos y la presencia y estímulos de sus profesores la motivaron copiosamente. Al terminar la secundaria se vio en la necesidad de elegir una escuela donde seguir su preparación. No aceptó ser maestra, como la mayoría de las mujeres de esa época. No era la opción más completa para sus inquietudes así que optó por la Universidad, a pesar de las dificultades económicas que presentaba.

Ingresó a la Preparatoria localizada en la calle de San Ildefonso en el centro de la Ciudad. Fue una bella época por la buena relación con sus amigas y compañeros. Conocer el Zócalo y realizar lo que le gustaba fue para ella muy satisfactorio. Dentro de las carreras que ella consideraba para seguir en el nivel superior, se encontraban cuatro: Ingeniería, Arquitectura, Geografía y Matemáticas de las cuales escogería Geografía. En ese tiempo, se impartía la carrera en la Facultad de Filosofía y Letras, ubicada en el edificio de "Mascarones". Donde también se impartían otras carreras y este espacio favorecía la convivencia entre los estudiantes. Las clases eran muy interesantes y una cantidad considerable de los profesores eran exiliados españoles, que para ella fue una fuerte impresión que la motivó a conocer y prepararse más.

Siendo aún estudiante, a los 22 años concursó y obtuvo el puesto de ayudante de maestro en el Observatorio Meteorológico, siendo un trabajo que requiere alto compromiso y constancia, porque tenía que hacer las lecturas tres veces al día, todos los días del año incluyendo sábados, domingos y días festivos.

María Teresa demostraba su amplio sentido de responsabilidad colaboración y disciplina. En ese mismo año, 1949 logra ingresar al recién creado Instituto de Geografía. (Mac Gregor, 2003: 120)

Durante los estudios de Doctorado tomó clases de matemáticas en la Facultad de Ciencias donde uno de sus maestros el ingeniero Javier Barros Sierra, la veía con aceptación por su desempeño, pues no era muy dado a tener alumnas

en clase, y en un futuro cuando él llegará a ser el Rector de la UNAM, lo manifestaría con su apoyo y amistad.

Durante 1961 y 1962 pudo realizar estudios en Londres, Inglaterra, gracias a que había conseguido a través del Consejo Británico, que la Universidad de Londres la aceptará sin cobrarle la colegiatura y la directora del Instituto de Geografía, la maestra Rita López de LLergo le permitió conservar su salario.

Para esta fecha la Maestra Gutiérrez se había casado, su marido Raúl Mac Gregor, biólogo egresado del Instituto Politécnico Nacional. Con quien compartía su interés por la ciencia. Él también había obtenido una beca del Consejo Británico para realizar una estancia en Rothamsted Experimental Station, cerca de Londres.

Ella realizó el doctorado, su tesis se llamó “Análisis de población y establecimientos urbanos” en la London School of Economics and Political Sciences, con el apoyo del geógrafo urbano de origen galés Emrys Jones a quien ella admiraba a través de sus libros y la motivó para dedicarse a la investigación de la geografía urbana.

A su regreso a México con su importante trabajo y lo aprendido logró la creación de la materia de geografía urbana misma que impartió por muchos años en el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras.

En 1965 fue publicado su libro *Desarrollo y distribución de la población urbana en México de 1900 a 1960*. Posteriormente, obtuvo una beca del gobierno francés para hacer un doctorado en el Instituto de Geografía en la Sorbona de París. Era el año de 1968.

En 1969 obtuvo el doctorado y su directora de tesis fue una destacada geógrafa Jacqueline Beaujeu Garnier.

Al pisar nuevamente suelo mexicano y como resultado de su trabajo, fue propuesta en la terna para participar por la Dirección del Instituto de Geografía de la cual resultó electa para el período de 1971-1977. Realizó un gran trabajo

con los miembros del Instituto, impulsó la investigación básica y aplicada en tres niveles: local, regional y nacional, facilitó la superación académica de los investigadores, la asistencia y participación a congresos, simposios y seminarios tanto nacionales como extranjeros, además de cursos intensivos entre otras actividades. (Mac Gregor, 2003 :125,126)

“Entre las experiencias más valiosas para mí” (MacGregor, 2003:129) se encuentra el haber impartido cursos en diferentes universidades extranjeras : en el Departamento de Geografía de la Universidad de Tennessee, E.U.A., la Universidad de Tsukuba, Japón y un ciclo de Conferencias en la Academia de Ciencias de Polonia”.

También obtuvo dos reconocimientos de muy alto nivel, uno por parte de la Royal Geographical Society de Londres donde fue recibida como “Miembro de Honor” y tres años después, en 1983 la Société de Géographie de París, la galardonó con el mismo tipo de nombramiento.

Sin duda que toda la trayectoria de la Dra. contiene grandes satisfacciones. Los logros alcanzados, han sido fruto de su esfuerzo, dedicación y profesionalismo.

Es muy importante señalar la importancia que para ella han tenido las personas con quien se ha relacionado durante su vida escolar y académica así como las diversas circunstancias y oportunidades que se le presentaron para seguir adelante. Ella misma expresa “hubo una serie de situaciones que propiciaron el desarrollo de la seguridad de mí misma” (MacGregor, 2003: 118) factor importante que es necesario fortalecer en la formación de los individuos pero sobretodo en las mujeres.

En 1983 nuevamente fue propuesta en la terna para el cargo directivo del Instituto de Geografía y obtiene el segundo período como Directora del Instituto de Geografía, actividad que ha combinado con la investigación.

Su trabajo a favor de la Geografía Mexicana la ha colocado en recintos de corte internacional, así de 1984 a 1988 fue nombrada Vicepresidenta de la Unión Geográfica Internacional para América Latina, cargo que por primera vez obtenía una mujer y por su excelente desempeño volvió a ocupar el cargo para el período de 1988 a 1992.

Para 1992 la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística le otorgaría la medalla: "Benito Juárez". Cuatro años después, en 1996 la UNAM, la nombró "Investigador Emérito", para ese año la doctora ya contaba con 69 años de edad y 47 de trabajo en la Universidad Nacional Autónoma de México.

CAPÍTULO 3. VOZ Y EXPERIENCIA DE TRES GEÓGRAFAS: IRMA ESCAMILLA HERRERA, IRASEMA ALCÁNTARA AYALA y MARÍA TERESA GUTIÉRREZ DE MACGREGOR

En este tercer capítulo presento la información que obtuve de las entrevistas realizadas a las tres geógrafas propuestas. Las realicé en el Instituto de Geografía porque ahí laboran y amablemente me dieron parte de su tiempo para poder llevarlas a cabo.

Con cada una de ellas, el trabajo fue muy enriquecedor y pude tener de primera mano la información, las vivencias, los momentos difíciles y los muy gratos por los que han pasado para poder estar a donde ahora se desempeñan. Además de que durante ese recorrido académico y laboral ninguna de ellas pudo omitir la presencia importantísima de otras personas que influyeron en las decisiones que en cada etapa de su vida. La presencia de sus padres en todos los casos, en otros el muy especial apoyo, fortaleza e inteligencia de la madre, en otros la compañía de las amigas y amigos de la época estudiantil.

También, la fuerza que algunas profesoras y profesores inyectaron a sus alumnas para ser consideradas (os) una opción profesional en el futuro. El contexto familiar y de acceso a la cultura, a los libros, a la escuela son elementos que no pueden quedar fuera al hablar con las mujeres geógrafas. El interés que cada una de ellas fue desarrollando fue decisivo, en un ambiente en el que a las mujeres les era difícil sobresalir en otros campos profesionales que no fueran la de ser maestra de primaria o educadora, la de discrepar con el papá porque había que salir a acampar en las prácticas o porque no se sentían con la seguridad de apoyar o invertir en los estudios a una hija que estudia una carrera rara o que poca gente o casi nadie conoce y menos se sabe para qué sirve.

Pero la agudeza de estas tres mujeres les permitió entrar a un mundo que ni ellas mismas sabían que les llevaría a trabajar en el Instituto de Geografía y

más aun, para el caso de Irasema Alcántara Ayala y María Teresa Gutiérrez de Mac Gregor llegar a ocupar por sus méritos el puesto de directoras.

Es necesario decir que la Mtra. Irma Escamilla Herrera en sus primeros años laborales en la UNAM daba clase en el colegio de Geografía, fue mi maestra y -como muchas situaciones azarosas- al llegar al Instituto y empezar a indagar sobre el tema de mi trabajo, supe que ahí laboraba, entonces me acerqué a ella y me enteré que ha participado en trabajos sobre la temática de género, por esa razón, me interesé en recuperar su vivencias aun y cuando no ha ocupado el cargo de directora..

3.1 Maestra Irma Escamilla Herrera

Infancia y escuela

Nació en la Ciudad de México el 31 de marzo de 1958, su infancia y juventud la vivió en la Colonia Escandón. Su formación académica la ha realizado en instituciones públicas, empezando desde el Jardín de Niños hasta el nivel superior de Doctorado.

En su vida escolar se caracterizó por ser una alumna inteligente y muy destacada. En la primaria, que era una escuela mixta por su alto promedio formó parte de la escolta de sexto año.

Era una chica inquieta, ella misma se define “medio alegrilla y más movida” y por esta razón buscaba más el apoyo de su hermana mayor: Lupita con quien compartía esta característica. Una prueba de esa inquietud fue la de romper con la tradición familiar de asistir a la famosa secundaria # 8, de mujeres, a la que habían asistido sus hermanas mayores: Lupita y Gina y sus primas.

Irma se “salió un poquito del carril” y fue a estudiar a la secundaria técnica industrial y comercial # 3 “Celia Balcarce” ubicada en la calle de Vicente Eguía. Al entrar a esta escuela, aprendió que ahí no hay cuadro de honor como en la secundaria 8, al parecer el hecho de estar en el cuadro era una característica

de peso en su familia, porque ella expresa “están las fotos de mis primas y hermanas en el cuadro de honor”, pero ella continuaba con un promedio alto. Por esta razón se hizo acreedora a una beca por parte del Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) para asistir al Instituto para el estudio de los problemas de México (INESPROME), daban clases a alumnos y alumnas de diferentes escuelas y había que ir hasta Tacuba.

En la secundaria se cursaban tres años de enseñanza común y un año más de especialización técnica, este nivel lo cursó de 1970 a 1974. Al ingresar al plantel les hacían un examen de selección para colocarlas en alguna de las especialidades que tenía la escuela, en este caso eran dos: secretaria ejecutiva y auxiliar de contador y le tocó esta última. Como ella lo expresa “ahí estaban las más “abusadas”, y agrega te “hacían un examen previo y luego te mandaban al grupo que te tocaba”.

Ella se mostró cómoda y lo veía de esta manera “sí mi padre no terminó de contador, pues yo sí”. Porque su papá había iniciado el nivel superior, pero no concluyó. Hasta este momento Irma se imaginaba como una contadora, quería cambiar la dinámica, no ser Maestra Normalista o Educadora de Jardín de Niños como sus hermanas y primas tanto de la familia materna como la paterna, quería “otras cosas, otra carrera”.

Al terminar la secundaria, tenía los conocimientos y herramientas necesarias para trabajar y “ayudar” en un despacho contable, así que al egresar contó con el apoyo de su tía María Inés Concepción Herrera Vega, quien trabajaba en la Secretaría de Salubridad y Asistencia en la Dirección de Personal, directamente con el Lic. Isaías Sandoval Valdovinos Director de Recursos Humanos, quien la puso en contacto con la Lic. Haydeé Gómez y a mediados de julio de 1974 ingresó al Departamento de Prestaciones y Servicios ubicado en Calle Melchor Ocampo # 487 5° piso, era un departamento de nueva creación, ella expresa “todas las que trabajábamos ahí éramos muy jóvenes”. Desde esta edad: 16 años, Irma empezó a trabajar y recibir un salario.

Tenía en mente la idea de seguir estudiando, “sí, hay que seguir estudiando”.

Fue así que junto con otras compañeras hizo los trámites para ingresar a la preparatoria de la UNAM. Debido a que su trabajo era por las mañanas, solicitó el turno vespertino de la preparatoria # 4 “Vidal Castañeda y Nájera” en la cual fue aceptada, a partir de entonces su trabajo fue de doble jornada: estudiar y trabajar.

Lo atractivo de estudiar Geografía

No sabía que iba a ser geógrafa. Irma recuerda: “la secundaria fue mi momento clave porque tuve una maestra de geografía: Margarita Solares muy linda, su presencia, su porte, la forma de dar la clase me atrajo, me gustó y por supuesto sus conocimientos amplios, daba una clase muy dinámica, muy bonita y todavía decía yo que iba para contador”.

Ya en el primer año de preparatoria tuvo la influencia del profesor de geografía: Francisco Pestana el cual le impactó por su habilidad de hacer muy bien los mapas en el pizarrón, el detalle y la precisión al dibujar.

Para el tercer año, cursó geografía económica porque iba en el área tres “económico-administrativa”, en ese momento su maestra Beatriz Esqueda fue quien llamó la atención de Irma y sus dos amigas: Aurora Ángeles y Shizué, -de ascendencia japonesa -, las tres se acercaron a la maestra Beatriz y le preguntaron ¿dónde se había formado académicamente? Ella las invitó a visitar Ciudad Universitaria y el Observatorio Meteorológico porque estaba a cargo de él o “algo hacia en él” no lo recuerda con precisión, pero el hecho es de que ahí la encontraban. Un día tomaron la decisión y fueron. Su maestra les dijo que era geógrafa, trabajaba en la preparatoria y en Ciudad Universitaria.

Para el año 1977, la carrera de geografía se impartía únicamente en C.U., entonces las tres amigas: Irma, Aurora y Shizué decidieron estudiar geografía y asegurar su lugar en Ciudad Universitaria. Irma no quería asistir a una Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) u otra que estuviera fuera de Ciudad Universitaria, esa fue una razón más para ingresar a geografía.

Después de hacer el trámite correspondiente a la solicitud de carrera, las tres fueron aceptadas en la licenciatura de geografía en el turno matutino, pero para Irma fue una desventaja porque ella trabajaba por las mañanas, además de que en este turno la licenciatura era abierta y con asesorías. Por la tarde eran clases formales y presenciales. Existía un solo grupo en cada turno, cada uno con setenta alumnos.

Entonces habló con el maestro Francisco Hernández, conocido en el Colegio de Geografía como “Panchito” quien era el secretario académico, le expuso su situación y le presentó su carta de que trabajaba por la mañana; razón suficiente para que le autorizaran el cambio de turno.

Con relación a la carrera

Y cuando le preguntaban amigos y familiares qué estudiaba y ella les decía que geografía, le respondían y ¿eso cómo se da? ¿Nada más para saber países, capitales y ríos?, “¡pues no! Y hacía un intento por explicar la carrera, ¡pero claro! hasta que uno está en ella puede ver la bondad de la disciplina: la riqueza del binomio: naturaleza-sociedad, que pocas carreras lo tienen y conforme avanzas con las materias el abanico de posibilidades se amplía.

Era una carrera de Estado y sabías que ibas a entrar a trabajar a un organismo de gobierno, en ese entonces el más conocido era CETENAL (Comisión de Estudios del Territorio Nacional) y en alguna Secretaría, sin embargo era muy poco conocida la carrera de geografía”.

Irma en el Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras

En el colegio tuvo la experiencia de reprobar una materia situación no muy grata para ella porque estaba acostumbrada a obtener altas calificaciones, una de las materias que le costó más trabajo fue la que impartía la maestra Tobyanne Beremberg : geografía política en la que Irma obtuvo una calificación de “S”. El resto de las materias las aprobó muy bien.

Con relación a las prácticas de campo que se realizan a lo largo de la carrera, siempre contó con la confianza y apoyo total de sus padres. Tanto Irma como sus amigas no tuvieron ningún problema en el desarrollo de éstas.

Cuenta la anécdota: debía presentarse al examen de segunda vuelta de topografía con el maestro Panchito y no se presentó, por lo tanto atendió la debida consecuencia de pasar a examen extraordinario. No se presentó al examen por una salida con la familia ya que acostumbraban salir en vacaciones.

La familia era muy unida tanto la materna como la paterna. Siempre salían a Acapulco, en mayo y diciembre. Al trabajar sus hermanas -al salir de la Normal contaban con plaza laboral y disponían de más ingresos- podían ir más lejos entonces había que aprovechar la oportunidad de viajar y conocer el viaje fue a La Paz, Baja California Sur.

Topografía fue la primera materia que reprobó. Le dio mucho al ego, pero al regreso del viaje se puso a estudiar los temas y buscó el apoyo de su primo Benjamín, que era de la misma edad de Irma. Estudiaba geología en el Politécnico, éste le explicó el funcionamiento de la brújula, las matemáticas, y posicionamientos topográficos.

Al presentar el examen extraordinario le fue muy bien, sacó nueve de calificación.

En el colegio conoció a su esposo y también geógrafo: Jorge Enríquez. Ambos por su constancia y dedicación adelantaron materias del plan de estudios y pudieron concluir la carrera en nueve semestres en lugar de diez. Irma terminó con un promedio de 9.2. Su tesis para obtener el título de licenciada en geografía fue "Comunidades otomíes del Estado de México".

De su generación (1977-1981), tiene muy gratos recuerdos de compañeros y compañeras, además de que trabajaron e impulsaron la carrera, algunos (as) de ellos(as) lograron colocarse en buenos empleos tanto en la Universidad como en diversas secretarías de Estado.

Después de cinco años de haber egresado de la licenciatura, para junio de 1986, nació su primer hijo. Para entonces concluía la maestría y los últimos

meses de embarazo coincidían con la terminación de su tesis, el 30 de octubre de ese año presentó su examen para optar por el grado de Maestra en geografía por la UNAM con la tesis titulada “Análisis geoeconómico en ocho comunidades indígenas de la Sierra de Juárez de Oaxaca”.

Posteriormente se inscribió al doctorado, en el cual cumplió y aprobó las materias, pero no ha obtenido el grado por falta de la tesis.

De la vida laboral en la UNAM

La maestra Irma, inició su trabajo dando clases en 1982 en el Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras impartiendo la materia de geografía humana, fueron cinco años de esta actividad. En 1984 ingresó al Instituto como técnico académico asociado “A”, escaló cada uno de los niveles cada tres años según lo marca el Estatuto del Personal Académico, hasta obtener su más reciente promoción en 1999 en la categoría :técnico académico titular “B”. Ha trabajado en la UNAM durante 27 años.

Ella expresa ya debería ser Técnico académico titular “C” pero como no he obtenido el grado, pues no se ha dado este ascenso.

Irma reconoce algunas causas que influyeron en el rezago de su trabajo, una es la etapa reproductiva: tiene otro hijo el cual lleva ocho años de diferencia con el primero, nació en el año de 1994 sin olvidar que ella es quien se encarga de recoger a sus hijos de la escuela al salir del trabajo y de hacer otras actividades en casa. Una suma de razones, además de las anteriores son: el cambio en sus propios intereses, la falta de seguridad en el tema escogido en el doctorado. La situación laboral, porque ella no es investigadora, es técnico académico y por lo tanto es personal de apoyo que esta supeditado a un investigador titular responsable. En este caso con el Dr. Adrián Guillermo Aguilar y los temas a tratar son urbano regionales.

También colabora con el Dr. Moncada, quien trabaja la historia de la geografía en México, entre otras temáticas. Y por inquietud propia ella se ha interesado

por otras materias. En su desarrollo profesional su inclinación ha sido por la geografía social.

Con el Dr. Aguilar fue como ella empezó a trabajar la línea de género, debido a las propuestas planteadas por él e impulsadas por la Maestra Irma. Su primera participación dentro de este tema fue en el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) en el 5° Coloquio realizado en 1997. Su formación en esta línea ha sido autodidacta.

Dentro de los pendientes que tiene por cumplir esta la inscripción en el COLMEX, al curso o diplomado sobre Género. Terminar su tesis doctoral, para concluir con las expectativas planteadas desde que inicio su formación profesional.

3.2 Dra. Irasema Alcántara Ayala

Con un vestido de color azul y en las instalaciones de la dirección del Instituto de Geografía, la doctora Irasema Alcántara, se encontraba con entusiasmo para la entrevista que a continuación presento:

Los primeros años y la escuela

Mi madre María de la Paz Ayala Díaz, mi padre José Alcántara Rubio de alguna manera, tuvieron un papel muy importante de que ahora esté al frente del Instituto de Geografía.

Mi madre es maestra de primaria, ahora ya es jubilada, para mí fue muy importante convivir desde que nací con una maestra de primaria porque es una gran maestra, no por ser mi madre pero lo es.

Somos cuatro hermanos, yo soy la segunda, desde pequeños mi madre siempre estuvo con nosotros enseñándonos a leer y escribir, fomentándonos la educación desde muy niños. Yo empecé a leer a los cuatro años y el hecho de que mi mamá haya sido maestra me facilitó que me ahorrara el primer año de

primaria. Entré cuando tenía menos de cinco años a segundo de primaria, entonces fue un reto muy interesante porque me gustaba la escuela, me divertía mucho en ella y recuerdo exactamente mi primer día en la primaria.

Yo llegué, mi maestra era una mujer ya grande llamada Bertha, me acuerdo con que niña me senté, en qué banca, absolutamente de todo y la escuela me encantaba, Era una situación un poco difícil porque te decían la hija de la maestra saca buenas calificaciones porque es la hija de la maestra.

Entonces yo tenía un compromiso doble porque me gustaba la escuela, me gustaba ser buena, tener buen promedio pero había algo de controversia, si sacaba buenas calificaciones es porque es la hija de la maestra y si no sacas buenas calificaciones, pues ¿cómo es hija de la maestra y saca esas calificaciones? afortunadamente, nunca fue mi caso, yo disfruté muchísimo la primaria, era muy inquieta muy traviesa y bueno después de estar en una primaria en la que mi madre estaba diario conmigo, me cansé y me quería ir lejos aunque mi hermano el mayor había estado en una secundaria próxima a la primaria que le quedaba cerca a mi mamá para tenerlo fiscalizado, yo me fui lejos: a la secundaria cuatro "Moisés Saénz" que está en San Cosme, fue una etapa genial, me gustaban mucho todas las materias, geografía no tanto, pero no es que no me gustará la geografía en sí, sino porque tuve la mala fortuna de tener muy malos maestros, creo que de todas las asignaturas la de geografía fue la peor, en primer año tuve una maestra de carácter imponente, fuerte, un carácter terrible que lo único que hacía era dejarnos las unidades de un libro de una autora Victoria, no se qué, no recuerdo, era terrible. De repente le da un infarto a la maestra y nos ponen a otro profesor que daba clases espantosas y era aburridísimo.

Bueno, el primer año nos cambiaron maestro por lo menos cuatro veces. El segundo año otro maestro era espantoso, era aburrido, era la clase en la que más relajo echábamos, porque el maestro se sentaba en el escritorio no nos daba clase, era terrible. En tercer año también sufrimos porque tuvimos como tres profesores, pero no te llamaba la asignatura por el tipo de profesores que teníamos, me gustaba la biología, la química sobre todo esas dos materias.

Después, al terminar la secundaria, mi mamá al ser maestra siempre influyó para que a mí me gustará la enseñanza, de hecho ella fue directora de una primaria nocturna, y entonces cuando yo tenía diez años, once años, me iba con ella a dar clase de siete a nueve y les enseñaba a los adultos a leer o lo que estuvieran viendo, les echaba la mano, me gustaba este tipo de docencia me sentía muy bien, y cuando entré a la secundaria mi madre me ayudaba a hacer el poco material que nos pedían, me divertía mucho dar clases.

¿Qué carrera estudiar?

Cuando voy a salir de la secundaria, como a mí me gustaba la docencia iba a ser maestra de primaria. En aquel entonces podías heredar las plazas y mi mamá hizo sus cuentas y me dijo : termina la secundaria, te metes a la Normal y cuando termines puedes seguir estudiando otra carrera y así ya puedes mantenerte, porque en realidad nosotros somos de una familia de pocos recursos y yo lo veía bien, porque me encantaba dar clases.

Sin embargo, durante el último año de la secundaria cambiaron el sistema de la Escuela Nacional de Maestros y crearon el Centro de Bachillerato Pedagógico, hice el examen para dicho centro que entonces era el #1, ubicado atrás de la Escuela Nacional de Maestros en Av. Maestro Rural y fui aceptada, por lo que ingresé al Bachillerato, ahí tuve un novio que estudiaba en la mañana el bachillerato y por la tarde en la preparatoria. Sus padres también eran profesores y de ahí me nació el amor por la Universidad, de mi relación con este chico porque me contaba todas sus andanzas, yo estaba enamorada de la Universidad a través de él.

En ese mismo tiempo, tuve un maestro de ciencias de la Tierra, formidable y me empezaron a llamar los aspectos de geomorfología, que de alguna manera los vimos someramente, pero muy interesante con él. Cuando terminé el bachillerato pedagógico en lugar de meterme a la Nacional de Maestros, - aunque hice examen porque no había pase automático, y también lo hice a la Universidad Pedagógica Nacional, así como a la UNAM para geografía, estuve tomando clases en la Escuela Nacional de Maestros y en la UPN -

recibí la buena noticia de que fui aceptada en la UNAM en geografía, y me vine a la Universidad.

Para esto antes tuve que decidir si quería ser geógrafa o geóloga y la verdad, es que con todo cariño y respeto sentí que era más adecuado tener una visión desde la geografía para hacer geomorfología y entonces decidí estudiar geografía. En cinco años de carrera, me gustaban todas las materias pero el interés era la geomorfología.

Sus estudios en el extranjero y la UNAM

Visualicé la oportunidad de hacer un posgrado en el extranjero al terminar la licenciatura y me fui a hacer el doctorado a la Universidad de Londres, es una especie de maestría-doctorado porque el primer año tenías que ser evaluada para ver si podías continuar o no y tuve un asesor muy bueno, sobresaliente el Profr. John Tors que se dedicaba a hacer trabajos de erosión del suelo y deslizamiento de tierra.

Cuando me fui le escribí a otro colega que es Denis Frozen, que es como mister deslizamiento y yo quería estudiar deslizamientos de tierra y me contestó que sí me aceptaba. Pero cuando ya iba a ingresar, empezaba con los trámites de su jubilación y no les permitían tener estudiantes de tiempo completo entonces John Tors era parte de mi comité tutorial y fue mi asesor.

Estuve cuatro años estudiando y me hice geomorfóloga con especialidad en deslizamientos de tierra, fue una experiencia muy rica, conocí mucha gente de geomorfología a nivel internacional, me gustaba mucho porque como estudiante de doctorado era fascinante. Tuve la fortuna de ir a un Congreso Internacional de Geomorfología y era ver la bibliografía ahí caminando, era muy emocionante.

Terminé el doctorado en la Universidad de Londres a fines de 1997 y posteriormente me fui a hacer una estancia Posdoctoral al Instituto Tecnológico de Massachusetts al Departamento de Ingeniería civil y ambiental, donde empecé por involucrarme en cuestiones de riesgos y desastres, eso fue

en 1998-2000. Ya en el 2000 regresé al Instituto de Geografía como investigadora en el área de Geomorfología.

Mi madre tuvo mucho que ver en esto, curiosamente mi padre no tanto porque cuando ya planeaba irme a Inglaterra, no le había dicho nada a nadie más que a mi novio, porque estaba solicitando una beca a la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (DGAPA), antes daban becas para hacer doctorado.

Y yo estaba haciendo la tesis de licenciatura y trabajaba en una secundaria porque siempre me ha gustado la docencia, entonces le avisé a mi madre una semana antes de irme a Inglaterra y ella fue quien le comentó a mi padre y a él no le gustó mucho la idea, porque precisamente soy mujer y qué iba andar haciendo tan lejos e inclusive en la licenciatura en la prácticas de campo fue todo un lío para que yo pudiera salir de casa, porqué no veía bien que me fuera de práctica con no sé quién a no sé dónde y a acampar, bueno y después me voy a Inglaterra. Siempre he sido muy rebelde, de carácter fuerte, soy tranquila diario en lo cotidiano. pero sí tengo el carácter fuerte que creo se me ha ido forjando por todas estas cosas pero me ha ayudado a estar a donde estoy, por lo general siempre he sido muy joven en relación a mis compañeros de las generaciones y a la gente que me rodea.

Siempre me gusta caminar hacia adelante, y regresando al Instituto de Geografía, me ha gustado el trabajo con la gente aquí, antes de estar en la Dirección me dedicaba a mis investigaciones de tiempo completo los 365 días del año, sábado y domingo.

Tuve el privilegio que mis colegas me nombraran Presidenta de la Sociedad Mexicana de Geomorfología. En 2003 como Presidenta de la Asociación Internacional de Geomorfología traje a México un Congreso Regional de Geomorfología que es realmente un Congreso Internacional que disfrutamos muchísimo, fue un congreso muy exitoso, a la fecha me encuentro gente que me dice: no te acuerdas de mí yo estuve en tu congreso en México y quedamos muy felices, entonces esto me ha brindado la posibilidad de tener

una faceta internacional muy importante y me ha llevado a ocupar lugares como el ser Vicepresidenta de la Unión Geográfica Internacional y hace poquito me acaban de nombrar miembro del Consejo Internacional de Ciencia (ICSU) es como el CONACYT del mundo, estoy en uno de sus consejos, el de planeación de la ciencia.

La dinámica de la vida y los sismos

He tenido una vida muy interesante, muy intensa desde el primer día que pise la primaria hasta ahora, es como si fuera contra reloj, soy una mujer dinámica, me gusta hacer las cosas rápidas, en el momento y bien hechas. Creo que me ha ayudado el carácter fuerte, por eso digo que agradezco indirectamente a mi padre, porque aunque no me dejaba hacer cosas, yo decía y ¿por qué no?, o las hago o las hago y era como un reto que me ha llevado a donde estoy ahora.

- ¿Y tu papá tenía alguna formación académica? No, trabajaba en el gobierno del Distrito Federal, en la tesorería, aquella que se cayó en 1985, en realidad yo tenía más relación con mi mamá que con mi papá.

Fíjate que recordando, el sismo de 1985, fue un parteaguas en mi vida, en el momento del sismo estudiaba en el Bachillerato Pedagógico tenía clase de literatura y resulta que no sentía sismos, temblaba y no sentía sismos, pero ese sí lo sentí y estaba fascinada con el sismo porque estaba en la clase y veía que la banca se movía para un lado y para otro y la maestra se puso muy mal, se salió del salón con mucho problema.

No entendíamos que estaba pasando y resulta que mi papá fue por mí a la escuela y le dije no, yo no me voy tengo clases. Me preguntó ¿estás bien? Sí, respondí estoy bien y me quedé a tomar clase y él se fue, entonces empezamos a escuchar en el radio del conserje cómo estaba la situación y cuando salí me di cuenta de la realidad. Estaba relativamente cerca del Centro Histórico, atrás de la Escuela Nacional de Maestros (ENM), no había metro, regresé caminado a mi casa, fue terrible eso me movió. Y con mi papá fui voluntaria para repartir mantas y comida a los damnificados en la Delegación

Cuauhtémoc, ese fue un factor fundamental para que me dedicara a los desastres. Me gusta mucho la geografía de los desastres, del riesgo, tiene que ver con mi formación de geomorfóloga, me fascinan los volcanes, los deslizamientos y me interesa mucho entender la parte humana de la vulnerabilidad.

Un hecho relacionado con los deslizamientos fue cuando estaba haciendo su tesis de licenciatura, el Dr. Lugo, su director de tesis los llevó a Meztitlán, Hidalgo a observar el deslizamiento que ahí se presentó, me fascinaba ver los escalones y los apreciaba mucho desde el punto de vista de la geomorfología pero me dijo el Dr. ten cuidado con tus comentarios por la gente afectada que aquí vive.

Con el sismo se combinaron dos aspectos: por un lado la física, la del movimiento y la otra la gente: el sentir a la gente, el vivir y compartir la desgracia, el sufrimiento en realidad me lleva a poder ver esa parte y trabajar en ese sentido. Desde que regresé al Instituto de Geografía he podido desarrollar esta temática. Ahora soy parte de la Comisión Dictaminadora del Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED), estuve en el Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Geomorfólogos y ahora digo soy *cherwoman*, en lugar de *cherman*, de un grupo de trabajo sobre peligros y riesgos. En este ámbito laboran pocas mujeres y el ímpetu de Irasema la hace identificable entre los geomorfólogos y geomorfólogas.

No soy casada, no tengo hijos, mis hijos son los estudiantes y de hecho unos más que otros, desde que regresé al Instituto tuve estudiantes de licenciatura, con quienes me he llevado muy bien. Ahora estoy ligada completamente a la Universidad estoy feliz con eso y creo que esto me ha permitido dedicarle más tiempo en esta etapa de mi vida: vivo aquí y quiero seguir dedicándole el cien por ciento. Soy feliz en la Universidad es el regalo más grande que me ha dado la vida, el ser directora del Instituto de Geografía. Empecé a ser directora en febrero de 2008, a los 37 años de edad y eso me encantó.

3.3 Doctora María Teresa Gutiérrez de MacGregor

En su cubículo del Instituto de Geografía donde conserva fotografías de sus seres queridos y compañeros la doctora me proporciona algunas anécdotas de su vida, todas interesantes y con un toque de gracia que hace muy amena la entrevista. Con ésta se amplían o ilustran algunos momentos de su vida académica y laboral que en la biografía escrita no era posible recuperar.

¿Se casó? Sí. ¿Por lo civil o por la iglesia? Me casé por las dos en 1952, un 25 de octubre, la familia de mi marido insistía mucho en que nos casáramos, porque fuimos novios siete años de manita y besito nada más no como los de ahora, entonces decidimos casarnos habíamos hecho muchos planes, estábamos guardando dinero para tener y poder comprar todo, sabíamos que sí queríamos montar una casa o un departamento teníamos que comprar todo lo necesario. Económicamente éramos muy limitados, te voy a contar: el traje de novia me lo regaló una amiga de mi hermana Felicidad, y me lo adaptaron, era un vestido muy fino, muy bonito que nunca hubiera podido comprar, era de seda.

Sin embargo, la boda no impidió que estuviera en Francia trabajando con una asesora geógrafa, la doctora Garnier, quien ya falleció desgraciadamente, una gente maravillosa muy reconocida como geógrafa urbana, trabajaba geografía de la población, muy respetada. Vino a México varias veces, cuando yo era directora vino invitada a un coloquio. Hice el doctorado pero no tomaba clases, hacía la tesis y nunca supe, que tantos eran hombres o mujeres. Ahí cada quien hacía su tema aislado, trabajabas y la doctora te recibía una vez a la semana, a determinada fecha y hora, llegabas planteabas las dudas, te preguntaba qué hacías, y te orientaba.

A mí me correspondió hacer unas encuestas sobre el libre servicio, en las tiendas de autoservicio. Noté que para hacer las preguntas dentro de la tienda, la gente que estaba seleccionando quesos era la que invertía tiempo, lo tomaba con más calma y podía hacer ahí las encuestas, me costaba poco trabajo hacerlas en esa área.

También tuve la oportunidad de ir a dar cursos, en los E.U.A., Japón o Polonia pero a a mí no me gustaba dar cursos, me ponía muy tensa, muy cansada, me desesperaba y luego en otro idioma, era un esfuerzo muy grande, sí, lo hacía pero no me gustaba. Me daba mucho gusto que me invitaran y yo iba, pero no me gustaba. Los cursos eran en inglés y como tenía poco de haber estado en Inglaterra, tenía fresco el idioma eran cursos sobre lo que conocía de México: desarrollo urbano o de la población, llevaba transparencias, o gráficas o mapas para hacerlo ameno para muchachos jóvenes de preparatoria o de los primeros años de la licenciatura. Ahora es bonito con el power-point, se hacen maravillas. Para los cursos hubiera sido maravilloso. Sabía que era importante formar gente, despertar el interés como me lo despertaron a mí los maestros de secundaria.

Cuando me fui a Francia sabía que tenía que sacar el doctorado ese era el objetivo, pero hacia otras cosas, era muy creativa por ejemplo para descansar de la tesis en las tardes o las noches me ponía a pintar, había un maestro que me enseñaba, no quería aprender a dibujar yo quiero ver que puede hacer una persona así, sin que la presiones, no riguroso, sino más espontáneo. Era la época del arte abstracto, entonces al pintar algunas veces me desvelaba hasta la una de la mañana, jugueteaba no sabía muy bien, pero ¡como te relaja combinar los colores, las formas y hacer cosas!

Hubo un día que en París, hicieron una bienal de arte, en la que participaban todos los artistas extranjeros, mi maestro iba a participar y me pidió que sí le lleváramos sus cuadros a la “Galería de Arte Moderno” porque eran grandes y como mi marido y yo teníamos un coche, lo llevamos. Vi en el suelo otros cuadros que iban a participar entonces dije: sí éstos van a participar, los míos están mucho mejor. Podías participar con dos cuadros y el maestro seleccionó dos y con el apoyo de una estudiante mexicana de odontología, ella proporcionó mis datos y me inscribieron llevando mis trabajos entonces pude participar. Estaba muy emocionada pero muy emocionada y yo hacía bromas en la casa donde vivía era: la casa de México, donde había pintores serios de

a de verás que estudiaban pintura en París. Mis bromas eran hirientes decía: “uno llega a París y expone fácilmente”.

Llegó el día de la exposición e invité a mis amigas, llegué temprano y uno de mis cuadros no estaban colgado y yo le decía al señor encargado ¿ese no lo van a colgar? Sí ahorita. Los colgaron y llegaba la gente y se paraba y los veía, me daba mucha alegría, pero ¿qué explicaba?, nada para mí son manchas. Estaba muy emocionada, como no tienes idea, creo que me emocionó más que mi doctorado. La exposición iba a durar unos días y nos teníamos que ir a un congreso de entomatología de mi marido, en Moscú y como siempre andábamos juntos, nos fuimos, sin saber qué pasaba con la exposición de los cuadros.

Cuando regresamos fui a la galería a preguntar sobre mis cuadros proporcioné mi nombre y el encargado de dar la información me dijo: no se los puedo entregar porque se fueron seleccionados para la Bienal de Shells, ¡hay no, no puede ser! Me dije: ¡No sé de pintura o soy un genio! Lo trágico es que de muchos pintores mexicanos escogieron alguno y de otros ninguno, de mi maestro afortunadamente seleccionaron los dos, entonces algunos de los pintores que no salieron seleccionados se quejaron amargamente en la embajada, argumentando que me estaba pasando por pintora. Me hablaron de la embajada, me regañaron. Tuve que explicar y aclarar la situación: no soy pintora. No hubo premio, nada más fueron seleccionados para la Bienal.

Todavía tengo la carta que dice que mis cuadros fueron escogidos para la bienal y los cuadros los conservó. Uno lo tengo en mí casa, el de acuarela y el otro: un collage lo tiene un sobrino en su casa. Pero yo nunca quise aprender a dibujar, no sé. Ya aquí en México, traté de repetir uno pero no me salió, los colores eran muy fuertes, no me salía me di cuenta que no era igual y luego no tenía tiempo. ¿Cómo se llamaron sus cuadros? Uno “Meteorito infrarrojo” y el otro, creo geometría espacial o algo así. Esto fue muy emocionante porque el doctorado sabía que lo iba a hacer pero lo otro salió así espontáneamente, ni lo imaginaba, ni pensaba nada de esto.

Esto se lo platicué muy claro a mi hermana y como ella era amiga de Barros Sierra se lo contó y a él le causó mucha risa y a mi regresó me felicitó y me dijo - ¿y el doctorado? Contesté: " aquí está".

La mujer del año

Lo de la mujer del año es más bien cuestión política, hay algunas personas del arte, artistas y la mayoría políticas. Yo no encajaba con ninguna, en nada de eso. El esposo de una de las mujeres del patronato estaba en la Universidad y me conocía mucho y le dijo a su esposa ¿por qué no propones a la Dra. MacGregor como mujer del año? Me echó muchas flores, me pidieron el curriculum y les gusto mucho, dicen que les emocionó tanto que se les salieron las lágrimas, bueno eso dijeron no me explico cómo un curriculum puede emocionarte hasta las lágrimas. Lo seleccionaron y ya. Lo simpático de la mujer del año es que van a tu casa y te avisan que has sido elegida y en esa época mi mamá vivía conmigo y le dijeron a ella y estaba fascinada ¡esto sí que es importante! Le parecía lo mejor, mucho más que el doctorado. Yo le decía pero mi esfuerzo, el doctorado, no se puede comparar, pero para ella este hecho valía mucho.

Me entregaron el premio en un lugar precioso: el Museo de la Ciudad de México, tengo las fotografías, ahí pronuncié un discurso sobre la Geografía, la defendía mucho. Fíjate que no guardé el discurso, no lo grabé, sé que gusto mucho pero nunca lo recupere y ahí me entregaron una medalla.

Sobre la carrera.

La elección de la carrera se debió a que me gustaban mucho las matemáticas y la arquitectura, todo me gustaba. Hice el bachillerato en arquitectura pero me di cuenta que no era para mí. No estaba dotada para eso. Entonces me di cuenta de la carrera de geografía y en la secundaria tuve una maestra que me fascinaba, me gustaba mucho y por otro lado vi que tenía algo de matemáticas y me decidí por geografía. Era difícil escoger una carrera, pero sabía cuáles eran las que no me gustaban y en esas no me iba a meter.

Me gustaba ingeniería, y también no me gustaba por algunas razones: era la época en la que estudiaban puros hombres y cuando entraba una muchacha más o menos eran unos gritos y aullidos que no te imaginas. A mí eso no me gustaba, me chocaba. Era espantoso.

Cuando estudiaba el doctorado en la Facultad de Ciencias, en el Palacio de Minería, cuando llegaba, mis amigos que eran unos seis o siete me iban a traer a la entrada para escoltarme y que nadie me molestara y así entraba.

En la preparatoria y en la secundaria me paso algo igual, era muy deportista participaba en todo. Me seleccionaban, no era la mejor, pero tampoco era de las malas, fui de las intermedias y muchas veces me salía de las clases por ser seleccionada y yo iba feliz. En la preparatoria cuando se hizo el torneo de volibol, éste se hacía a la mitad del patio y te ponías el short y ahí estabas rodeada de todos los que te miraban y te gritaban cosas y me dije: ¡no a mí no me van a gritar! Y exente deportes, según yo por enfermedad pero realmente estaba sana. ¡No aguantaba los gritos, la presión no!

En la facultad de Filosofía y Letras todavía jugaba, pero con un equipo fuera de la facultad y cuando me tocaba deportes llegaba a la facultad con mis zapatos al hombro, no eran muy bien vistos porque en esa época la gente de ahí era gente educada, fina y guaperrima. En esa época mi novio me acompañaba al juego. Nunca me quede en la banca. Y mi mamá nunca me prohibió nada. Le encantaba que me dedicara a jugar, no le gustaba que me dedicara tanto a la lectura, y que estudiara, porque mi hermana fue exageradamente estudiosa leía mucho, no hacía más que leer, aprendió muy chiquita, sola, antes de entrar a la escuela ya sabía. Para ella era un vicio la lectura, llegaba de la escuela y seguía leyendo hasta la noche y mi mamá le horrorizaba que yo fuera así y siempre me decía : no vayas a ser como tu hermana, salte a jugar por favor y como vivíamos en una vecindad, pues me salía. Yo no fui de lectura fui de deportes y juegos con un montón de amigas, a diferencia de mi hermana pocas amigas pero muy seleccionadas. Ella es diez años mayor que yo.

La artista que llevaba dentro

Cuando era niña quería ser bailarina y a mi mamá le encantaba eso, pero mi hermana me dijo ¡no, te vas a echar a perder eres muy alegre y es un ambiente horrible! En la secundaria había clases de ballet clásico moderno y fui a clases con una maestra que era hermana de la Montoya muy conocida en el teatro. Pero era tan exigente y yo no aguantaba tanta exigencia, hacia todo lo posible por hacerlo bien, no lo hacía mal. Pero sí veía que se enojaba con las otras y no me gustaba la manera en que las trataba y yo me dije me va a dar un coscorrón y no me voy a dejar me le voy a ir encima, porque la maestra daba coscorriones. Me di cuenta que de artista es ensayar y ensayar hasta que sale, es tan serio que no podía ser artista de categoría, de otro nivel sí lo hubiera hecho. Entonces le hice caso a mi hermana, ella me dijo ¡te vas a estudiar a la preparatoria!

En la secundaria tenía alto promedio y empezaba la Universidad Femenina de México entonces me ofrecieron una beca completa y creí que iba a ir a esa Universidad, desde el bachillerato pero mi hermana me dijo ¡no vas a ir! ahí es pura gente rica cómo vas a ir vestida, sí en la secundaria tenía un solo uniforme, todos llegan en coche y tú vas a llegar en el camión, te vas a sentir mal. Además mi hermana me decía no compares la Universidad Femenina con la Universidad Nacional y pues me fui a la preparatoria.

CONCLUSIONES

La educación es el camino que permite tener entre otros factores, un mejor nivel de vida y una perspectiva que va a transformar las acciones de los individuos, especialmente de las mujeres por una sociedad más igualitaria.

Con relación a la incorporación de las mujeres en la educación superior en México, puedo concluir que la situación ha mejorado, hay un incremento de población femenina en la matrícula a nivel licenciatura. Este hecho es considerable aunque, comparativamente con la población total es un grupo reducido. A favor de este resultado no son únicamente los números por sí solos, sino las circunstancias socio-políticas, de género y económicas las que han favorecido el hecho de que más mujeres se interesen y decidan continuar con su preparación académica. Priorizando la escuela por encima de los roles tradicionales, acortando las distancias en los campos del conocimiento. Clasificados como femeninos o masculinos.

El hecho de contar con una licenciatura es una ventaja muy considerable para salir adelante y no depender económicamente de otra persona. Cuando una mujer logra la independencia económica muy seguramente logra sus objetivos. Como lo muestran las mujeres geógrafas al romper con los estereotipos sociales y esto les permite avanzar con mayor facilidad en su proyecto profesional, laboral, económico y social.

Enfrentar y negociar diferencias principalmente con los padres en la toma de decisiones, son logros que las mujeres hemos aprendido de las mismas mujeres a través de sus escritos y acciones.

En este caso para las geógrafas el hecho de decidir estudiar la maestría o el doctorado, trasladarse del interior de la República a la capital, estudiar en el extranjero, concursar por mejores posiciones laborales, se convierte en una gran satisfacción, al estar en la posición que han ganado.

Han sabido poner inteligencia y constancia en sus objetivos. Avizorar y vivir otras situaciones que en décadas atrás eran casi imposibles.

El hecho de tener mujeres directoras en el Instituto de Geografía favorece y da confianza a otras académicas para que en un futuro puedan acceder al cargo directivo u otro que implique toma de decisiones.

Los factores socioeconómicos, y de género tienen una influencia considerable porque van delineando la personalidad de los individuos. En este caso, para las geógrafas: la presencia de una madre maestra, una profesora o profesor que motiva a sus alumnas(os), una hermana estudiosa y lectora, unas amigas que tienen gusto por la escuela, han sido pilares en la formación profesional.

Las expectativas se amplían y se traducen en esfuerzo y logros; aunados a las relaciones sociales y momentos en que se presentaron las oportunidades.

Para las geógrafas entrevistadas no ha sido fácil lograr el lugar que ahora ocupan. Por ello el conocer la historia de vida, el trayecto de mujeres profesionistas como ellas es enriquecedor y vasto especialmente para nosotras mismas.

Hay mujeres que han trabajado la mayor parte de su vida aportando a la geografía en México así como a otras áreas del conocimiento y que no se ha escrito de ellas, sería muy interesante acercarse para conocer sus experiencias y aprender de sus vidas.

BIBLIOGRAFÍA

Buquet Corleto Ana, Jennifer A. Cooper, y otros (2006). *Presencia de mujeres y hombres en la UNAM: una radiografía*. Comisión de Seguimiento a las Reformas de la Equidad de Género en la UNAM. UNAM, México, 333 p.

Blázquez Graf Norma, Javier Flores (edts) (2005). *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica*. UNAM, CEIICH, Plaza y Valdez. UNIFEM, México, 747 p.

Escamilla Herrera Irma, J. Omar Moncada. (2006) "Rita López de Llergo y Seoane. Primera Directora del Instituto de Geografía" XVII Congreso Nacional de Geografía, Acapulco Programa General y Resúmenes, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística e Instituto de Geografía, UNAM. México, 8 p.

Escamilla Herrera Irma, J. Omar Moncada. (2008) "Primera mujer en ocupar la dirección de un Instituto de investigación científica en la UNAM, Rita López de Llergo y Seoane." en: *El Faro, la luz de la ciencia Boletín informativo de la investigación científica* UNAM febrero año VII, No. 83 pp. 10 -11.

González Jiménez Rosa Ma., A. Toríz (2000). "Primeras profesionistas mexicanas: la ventaja de la anarquía", en *Boletín Oficial del INAH. Antropología* # 58. Nueva Época, abril-junio, México, pp. 2-13.

Gutiérrez de Mac-Gregor Ma. Teresa (año). "Evocaciones de mi vida" en *Forjadores de la ciencia en la UNAM: 2003*, UNAM, México, pp. 115 a 137.

Hierro Graciela (2007). *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. 3ª edición, Torres Asociados, México, 135 p.

Hierro Graciela (1985) *Ética y feminismo*, UNAM, México, 138 p.

Instituto de Geografía (2006). *Informe de actividades*, UNAM, México, 187 p.

Moncada Maya J. Omar (2004) *El nacimiento de una disciplina: LA geografía en México (siglos XVI a XIX)*. Colección Temas Selectos de Geografía de México, Instituto de Geografía UNAM, México, 131 p.

Santiago Castillo Karina (2008) *Historia de la Geografía en México, El Instituto de Geografía de la UNAM a partir de su creación (1943-2005)*, Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México, 106 p.

Zárate Méndez Yassir (2008) “Matilde Montoya, primera médica mexicana”, en *El Faro, la luz de la ciencia*. Boletín informativo de la investigación científica, UNAM, mayo, año VII N° 86, pp.10-11.